



HISTORIA DE MÉXICO
NINOS

MÉXICO INDEPENDIENTE



Escultura de la Independencia



El imperio de Agustín de Iturbide

Una vez triunfante, Iturbide se corona emperador de México, con lo que se establece una monarquía y abandona la idea de la república.

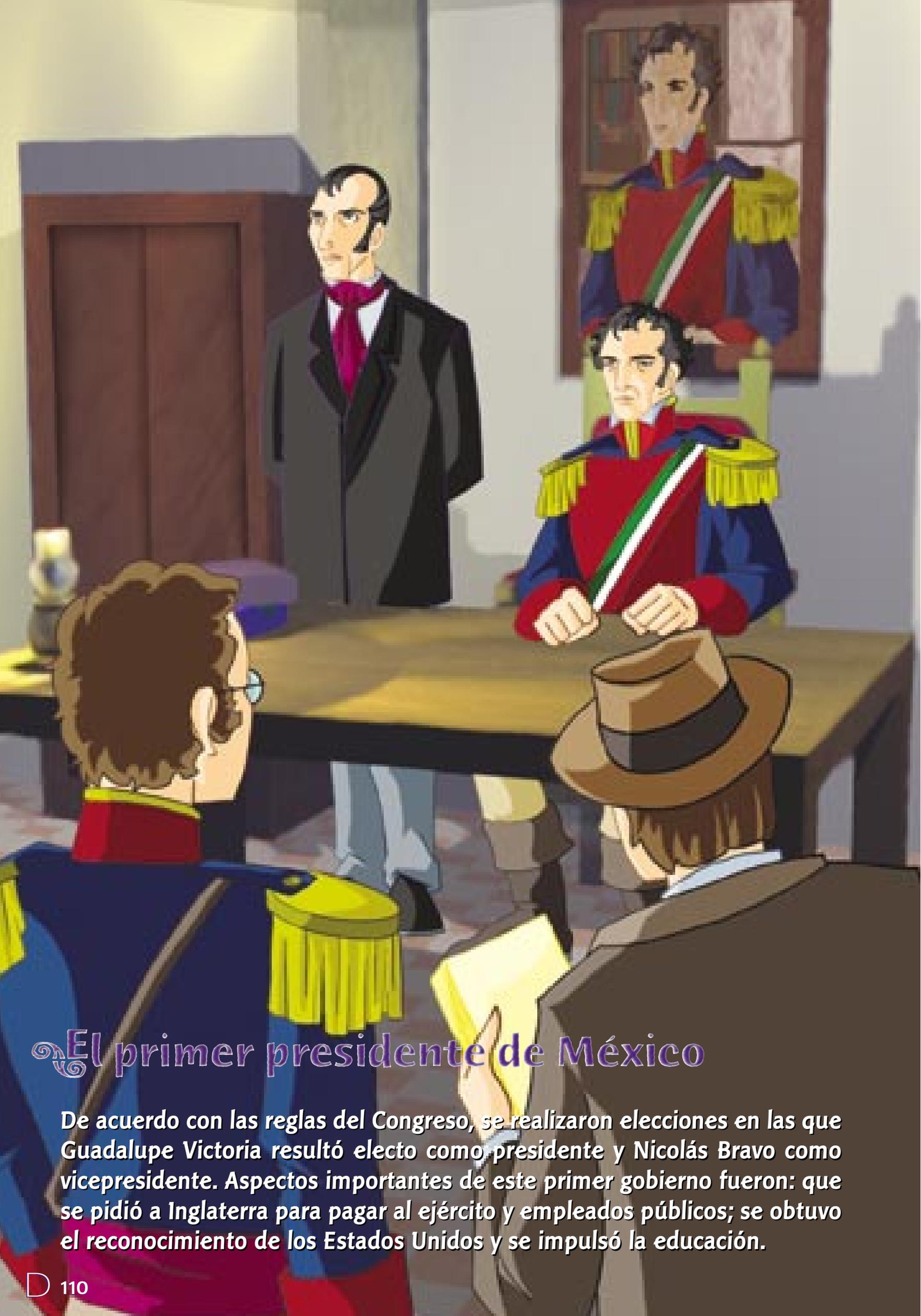
Gobernó de manera autoritaria y no le ponía atención al Congreso, favorecía a los ricos y al alto clero católico, lo que generó mucha inconformidad y descontento que llevó a muchos grupos a levantarse en armas en contra de Iturbide, que fue derrocado después de once meses de gobierno.





La Constitución de 1824

Al dejar el trono Iturbide, un segundo Congreso discutió y promulgó la primera Constitución Política del país. En ella se proponía un gobierno republicano donde los representantes fueran elegidos por medio de un voto; la República Mexicana quedaba conformada por 19 estados, cinco territorios y el Distrito Federal.



El primer presidente de México

De acuerdo con las reglas del Congreso, se realizaron elecciones en las que Guadalupe Victoria resultó electo como presidente y Nicolás Bravo como vicepresidente. Aspectos importantes de este primer gobierno fueron: que se pidió a Inglaterra para pagar al ejército y empleados públicos; se obtuvo el reconocimiento de los Estados Unidos y se impulsó la educación.



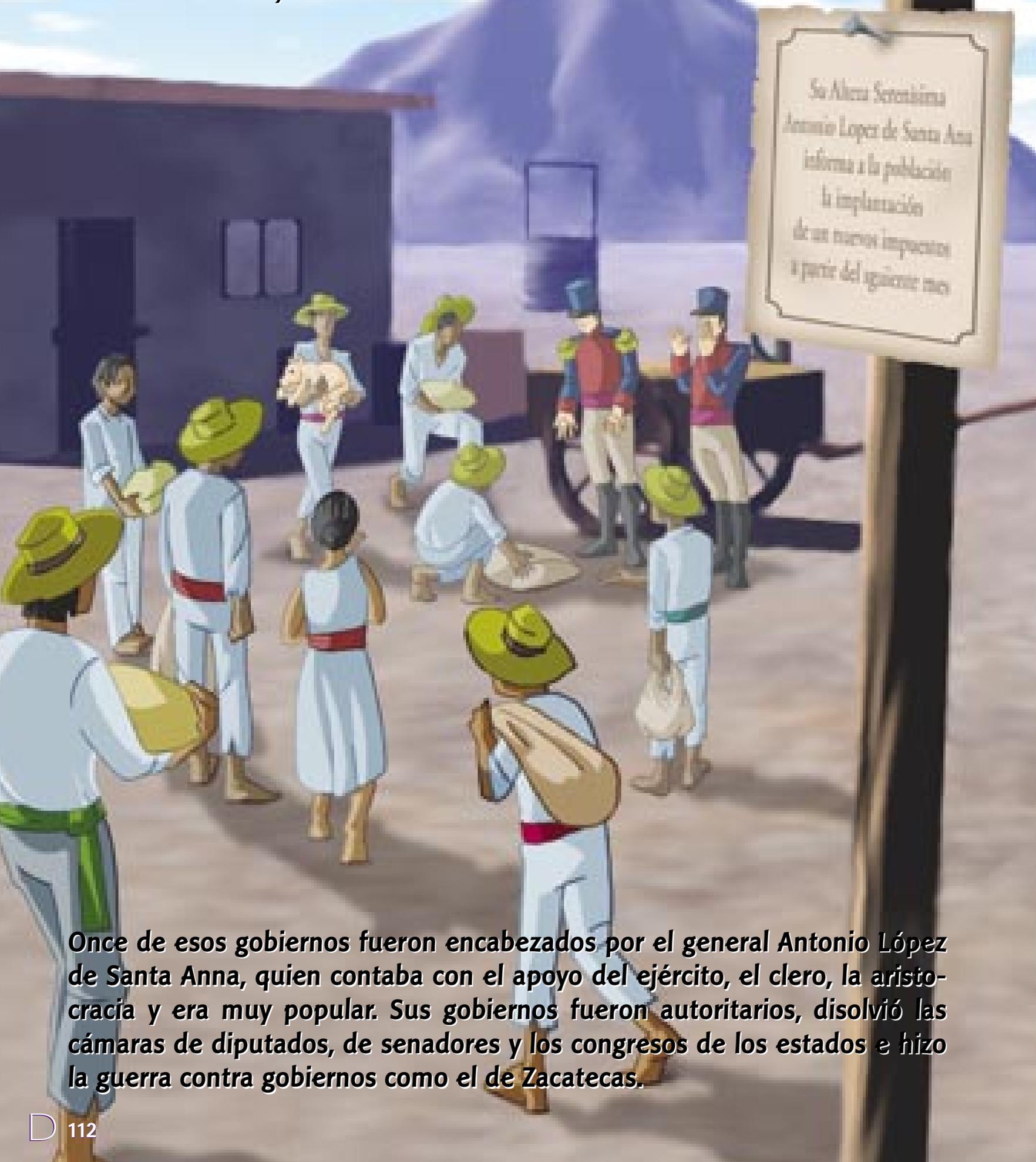
La muerte de Vicente Guerrero

Al terminar el gobierno de Guadalupe Victoria, Vicente Guerrero asumió la presidencia. Su acto de gobierno más importante fue expulsar a los españoles del país. El vicepresidente Anastasio Bustamante, inconforme, dio un golpe de estado y se apoderó de la presidencia, Guerrero se refugió en las montañas del sur.

Un marínero genovés, Francisco Picaluga, recibió cincuenta mil pesos para traicionar y entregar al gobierno a Guerrero; el guerrillero fue juzgado y fusilado en Cuilapan Oaxaca, en febrero de 1831.

Antonio López de Santa Anna

En los siguientes 20 años México tuvo alrededor de 40 gobiernos, en su mayoría producto de golpes militares y que peleaban por la manera como debía ser gobernado el país: con una república federal o con una centralista; esta última fue establecida por la Constitución de 1835, conocida como *Las Siete Leyes*.



Once de esos gobiernos fueron encabezados por el general Antonio López de Santa Anna, quien contaba con el apoyo del ejército, el clero, la aristocracia y era muy popular. Sus gobiernos fueron autoritarios, disolvió las cámaras de diputados, de senadores y los congresos de los estados e hizo la guerra contra gobiernos como el de Zacatecas.



La separación de Texas

Al terminar la Independencia, en 1821, llegaron numerosos colonos estadounidenses a establecerse en Texas. Proponían sus propias costumbres, hablaban inglés y no aceptaban las leyes mexicanas. En 1835 declararon su independencia y Antonio López de Santa Anna salió a someterlos pero fue hecho prisionero en la batalla de San Jacinto; a cambio de su libertad, aceptó la Independencia de Texas.

La Guerra de los Pasteles

El gobierno francés, aprovechándose de la difícil situación política de México, exigió que se pagaran los daños sufridos por algunos pasteleros franceses durante una revuelta. Como el gobierno se negó, en 1838 barcos franceses cañonearon el puerto de Veracruz y obligaron al gobierno mexicano a pagar; a este conflicto se le conoce como la *Guerra de los Pasteles*.



La guerra con Estados Unidos

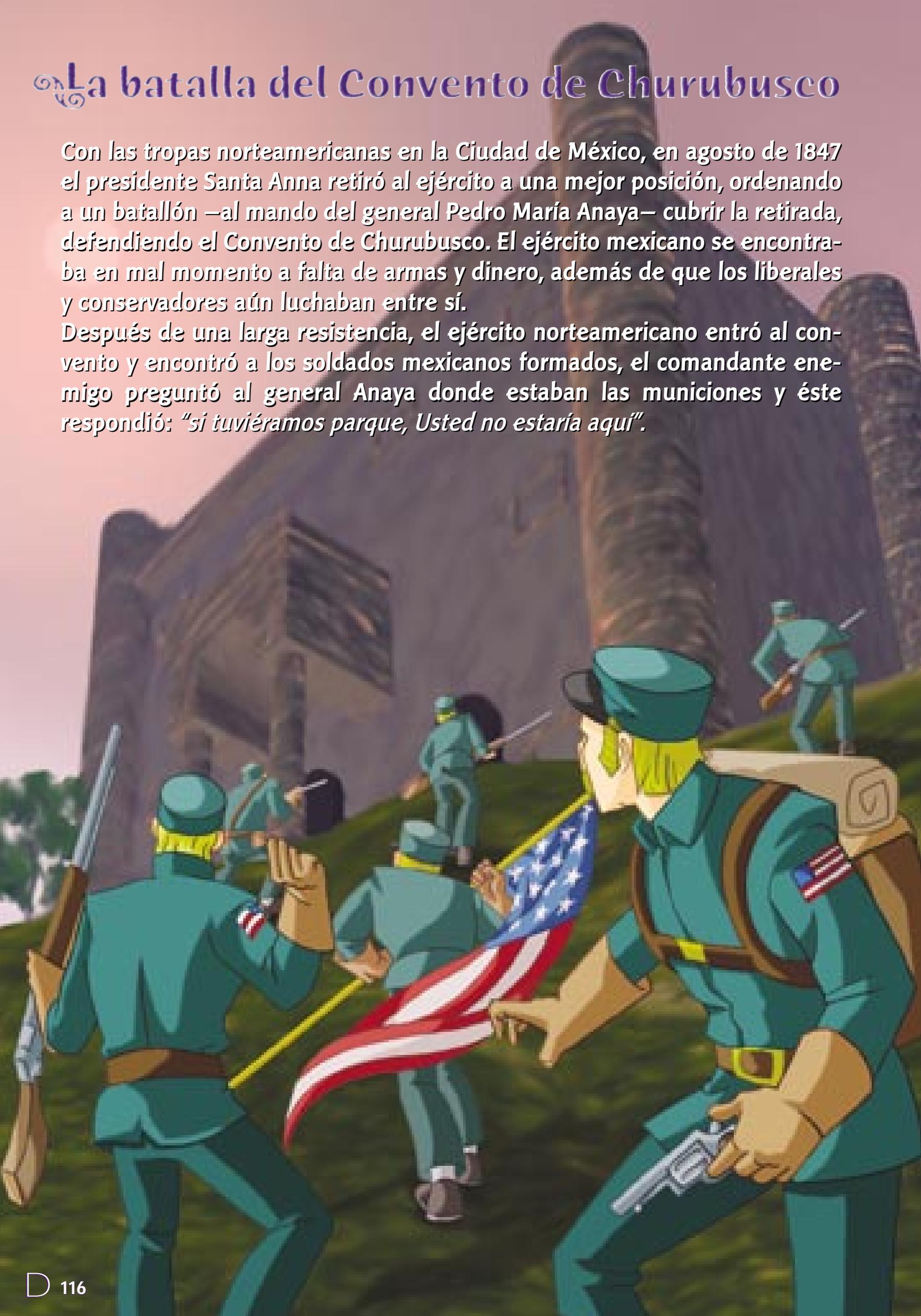
En 1845 los texanos intentaron ampliar su frontera con México del río Nueces al Bravo, ante la resistencia del gobierno mexicano los texanos se anexaron a los Estados Unidos declarando la guerra a México, invadiendo el país por el norte hasta capturar Monterrey y luego desembarcaron en Veracruz, hasta entrar a la Cuenca de México.



La batalla del Convento de Churubusco

Con las tropas norteamericanas en la Ciudad de México, en agosto de 1847 el presidente Santa Anna retiró al ejército a una mejor posición, ordenando a un batallón —al mando del general Pedro María Anaya— cubrir la retirada, defendiendo el Convento de Churubusco. El ejército mexicano se encontraba en mal momento a falta de armas y dinero, además de que los liberales y conservadores aún luchaban entre sí.

Después de una larga resistencia, el ejército norteamericano entró al convento y encontró a los soldados mexicanos formados, el comandante enemigo preguntó al general Anaya donde estaban las municiones y éste respondió: *“si tuviéramos parque, Usted no estaría aquí”*.



La batalla de Molino del Rey y el Castillo de Chapultepec

Conquistado Churubusco, los norteamericanos avanzaron hacia la Ciudad de México, encontrando resistencia en el Molino del Rey y el Castillo de Chapultepec, entonces sede del Colegio Militar.

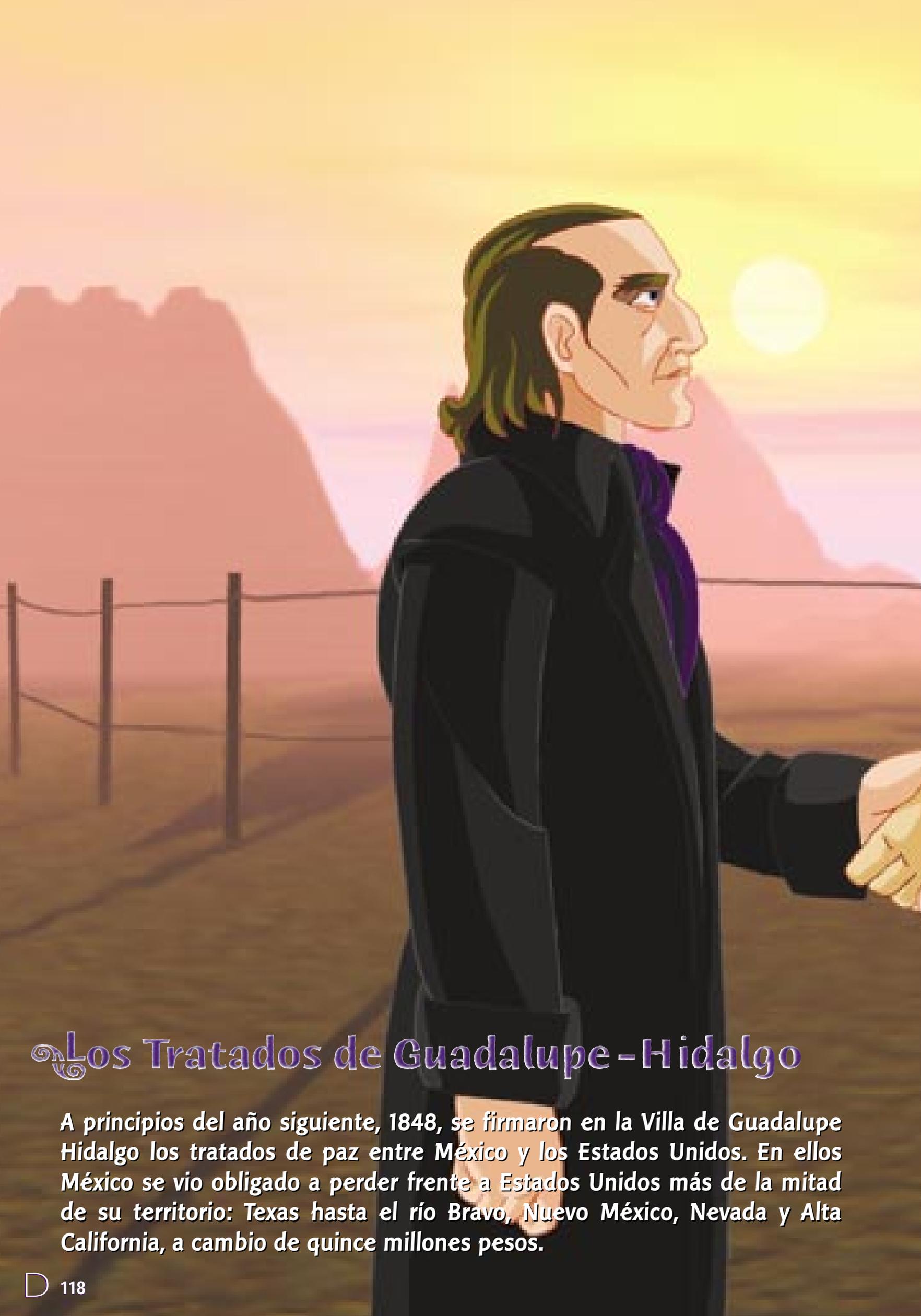
Prácticamente todos los jóvenes cadetes pelearon hasta el último momento, recordamos por sus actos de valor a seis de ellos, los Niños Héroes:



Juan de la Barrera, Juan Escutía, Francisco Márquez, Agustín Melgar, Fernando Montes de Oca y Vicente Suárez.

La Ciudad de México cayó en manos de los norteamericano el 14 de septiembre de 1847, izando su bandera en el asta bandera de Palacio Nacional.





Los Tratados de Guadalupe-Hidalgo

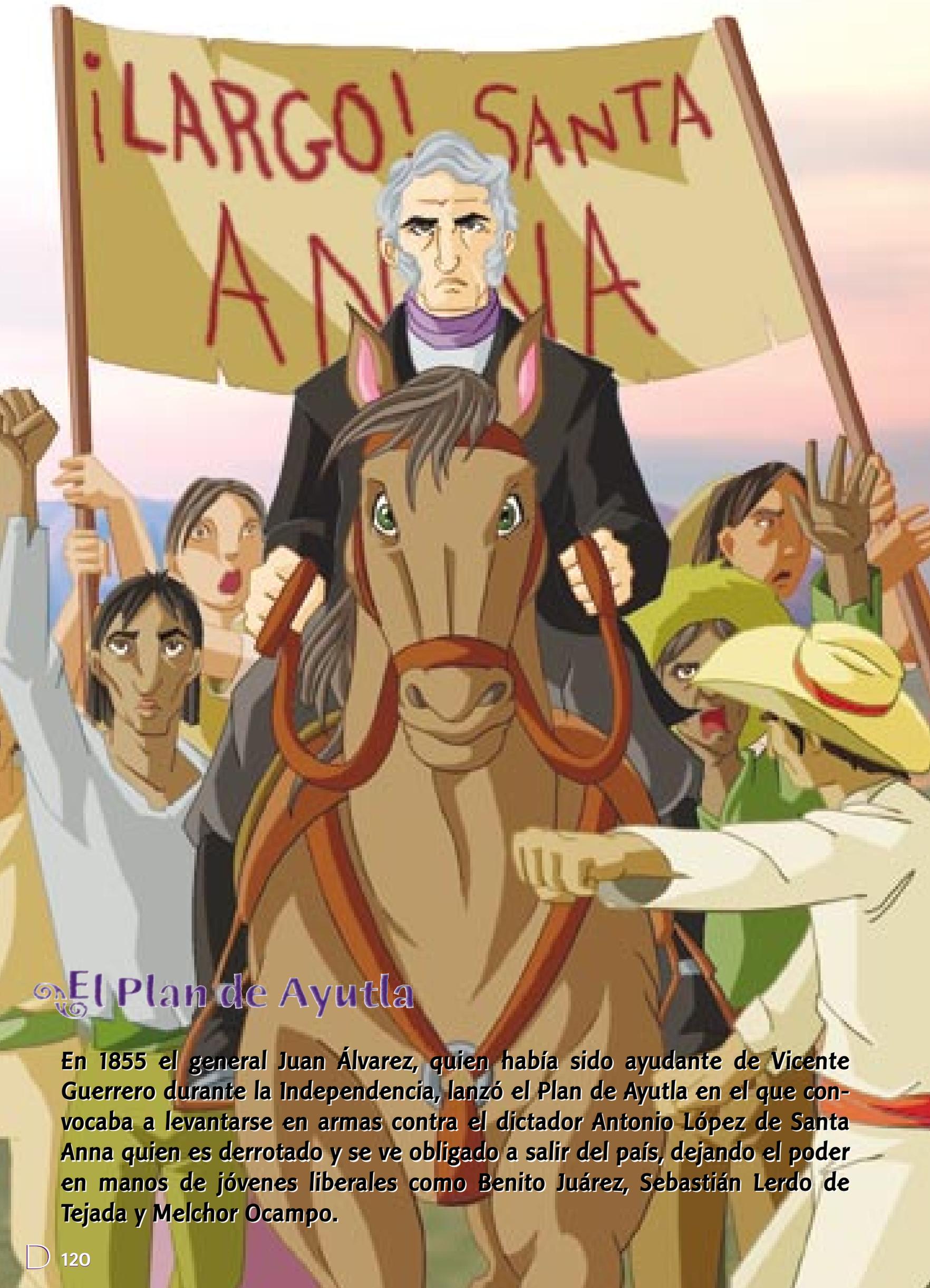
A principios del año siguiente, 1848, se firmaron en la Villa de Guadalupe Hidalgo los tratados de paz entre México y los Estados Unidos. En ellos México se vio obligado a perder frente a Estados Unidos más de la mitad de su territorio: Texas hasta el río Bravo, Nuevo México, Nevada y Alta California, a cambio de quince millones pesos.



La venta de la Mesilla

Antonio López de Santa Anna, entonces presidente, además vendió el territorio llamado "La Mesilla", por 10 millones de pesos, para que pudiera pasar el ferrocarril norteamericano. El país poco pudo hacer, débil y empobrecido como estaba.





El Plan de Ayutla

En 1855 el general Juan Álvarez, quien había sido ayudante de Vicente Guerrero durante la Independencia, lanzó el Plan de Ayutla en el que convocaba a levantarse en armas contra el dictador Antonio López de Santa Anna quien es derrotado y se ve obligado a salir del país, dejando el poder en manos de jóvenes liberales como Benito Juárez, Sebastián Lerdo de Tejada y Melchor Ocampo.

La Constitución de 1857

Una vez instalado el gobierno que había triunfado de la rebelión de Ayutla, con Ignacio Comonfort como presidente, se convocó a un nuevo Congreso Constituyente que hizo una nueva Constitución con tres leyes muy impor-



tantes: la *Ley Juárez*, que daba la igualdad a todos los mexicanos; la *ley Lafragua*, que daba libertad de expresión; la *Ley Lerdo* que repartía las tierras que estaban en manos de la iglesia, de los pueblos indígenas y las que no se cultivaban. Estas leyes provocaron una nueva guerra.





La Guerra de Reforma

La Guerra de Reforma o Guerra de Tres Años, duró de 1858 a 1861, enfrentó a los que estaban a favor (liberales) y en contra (conservadores) de la Constitución de 1857. Los dos bandos tenían sus leyes y sus gobiernos. Finalmente triunfaron los liberales.



Las Leyes de Reforma

Durante la Guerra de Reforma el presidente Juárez (liberal) incorporó varias leyes a la Constitución de 1857 que son de la mayor importancia para la vida del país y que sirvieron para resolver muchos problemas así como para apoyar el desarrollo del país: la separación entre la Iglesia y el Estado en cuestiones de gobierno; se estableció la libertad de cultos y creencias para que cada mexicano pudiera elegir libremente su religión; se estableció la educación pública pagada por el gobierno y se formó el Registro Civil.



La Intervención Francesa

Napoleón III, emperador de Francia, quería extender su imperio a América, por lo que apoyó a los conservadores mexicanos que pedían un emperador europeo y un ejército para derrotar a los liberales. Aprovechando que el gobierno mexicano no había pagado su deuda externa, invadieron el país y avanzaron hacia la Ciudad de México.



La batalla del 5 de Mayo

El 5 de mayo de 1862 los franceses atacaron la ciudad de Puebla, donde el ejército mexicano —al mando del general Ignacio Zaragoza— estaba esperándolos en los fuertes de Loreto y Guadalupe. Después de un duro combate los mexicanos derrotaron al, entonces, mejor ejército del mundo. Los franceses se retiraron a Veracruz y atacaron nuevamente al siguiente año.





La ocupación de la capital por los franceses

El 19 de junio de 1863 el ejército francés ocupa la Ciudad de México, estableciendo un imperio en México con Maximiliano de Habsburgo a la cabeza. Los conservadores mexicanos habían hecho realidad sus sueños: un príncipe europeo gobernaba con una monarquía —es decir, con un rey— este país.



El emperador Maximiliano

Maximiliano formó un gobierno en el que había liberales y conservadores, aunque los puestos más importantes estaban en manos de extranjeros. Sin embargo hizo cosas importantes en materia de indigenismo, educación y salud pública, además de que embelleció la ciudad con la construcción de

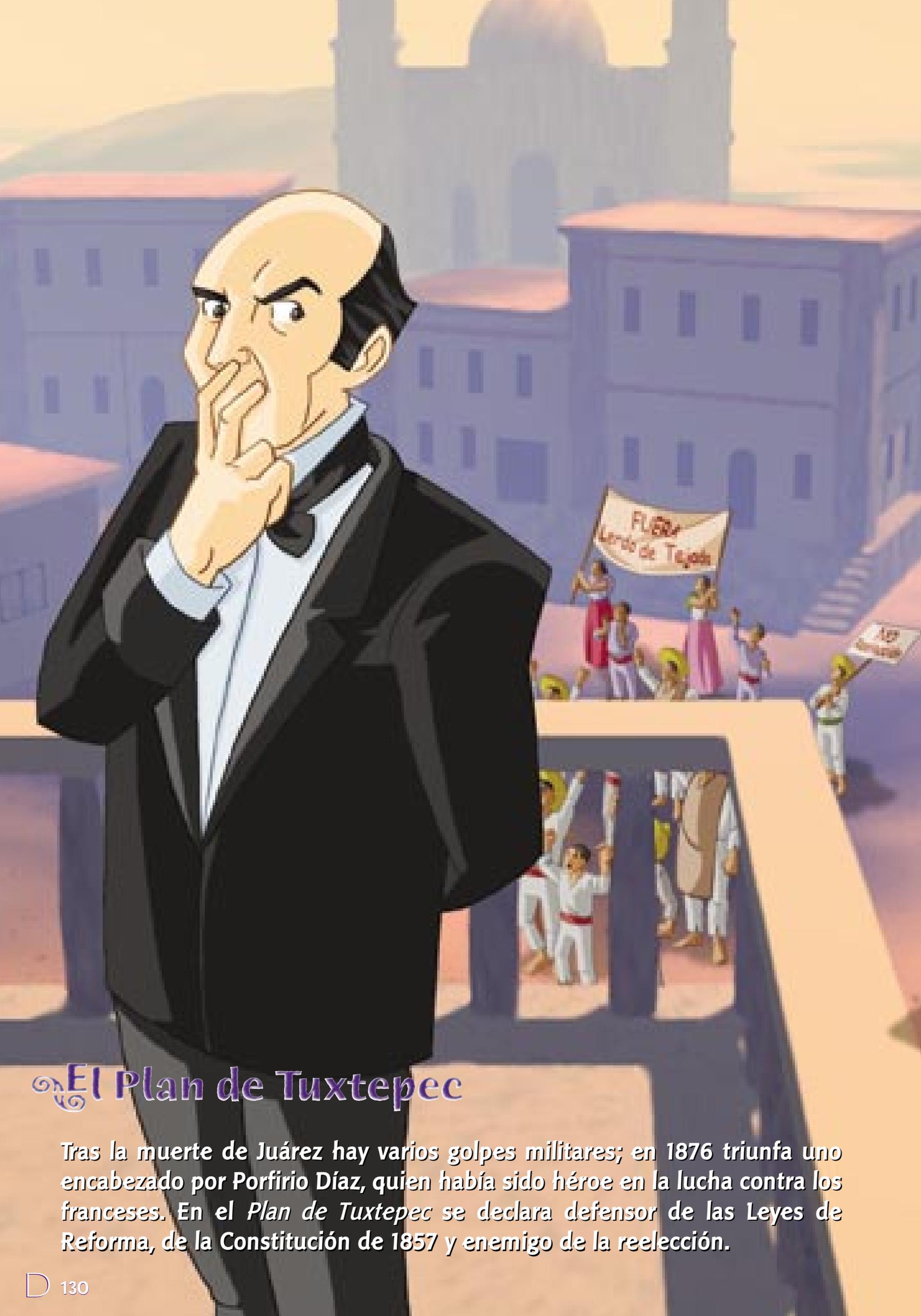
lo que hoy es el Paseo de la Reforma y remodeló el Castillo de Chapultepec, sede del gobierno. Era un hombre culto y, para sorpresa de los conservadores que lo habían traído, resultó tener ideas liberales y puso en vigor las Leyes de Reforma. Esto hizo que perdiera el apoyo de los conservadores. Su gobierno nunca pudo vencer la resistencia de los liberales, encabezados por Juárez, que se oponían al imperio y al gobernante extranjero.



Muerte y fusilamiento de Maximiliano

En 1866 el gobierno de Maximiliano queda debilitado porque las tropas francesas que lo sostienen se van del país y los liberales tienen cada vez más fuerza, de modo que en 1867 es apresado en Querétaro, sometido a juicio y fusilado en el Cerro de las Campanas. Juárez se convierte en el presidente hasta el día de su muerte, en 1872.





El Plan de Tuxtepec

Tras la muerte de Juárez hay varios golpes militares; en 1876 triunfa uno encabezado por Porfirio Díaz, quien había sido héroe en la lucha contra los franceses. En el *Plan de Tuxtepec* se declara defensor de las Leyes de Reforma, de la Constitución de 1857 y enemigo de la reelección.



El Porfiriato

Una vez en la presidencia, Porfirio Díaz gobernó hasta 1911. Su primera tarea fue pacificar al país y estabilizarlo políticamente, después promover la inversión extranjera, comunicar al país por medio de ferrocarriles y caminos, hacer obra pública, impulsar la educación y la cultura e iniciar el desarrollo de la industria y de la minería.

Al mismo tiempo las desigualdades sociales crecieron, los obreros eran brutalmente explotados y a campesinos e indígenas les eran quitadas sus tierras. Surgen las clases medias y la riqueza de las clases acomodadas se hace insultante.





Las huelgas de Río Blanco y Cananea

Para defender sus derechos y obtener mejores salarios, los obreros utilizaron la huelga como arma de lucha, porque la suspensión de las labores ocasionaba pérdidas —a los patrones— que eran mayores que las demandas de los obreros.

Las huelgas más importantes en el Porfiriato fueron la de Río Blanco, en Veracruz, que era una fábrica de textiles, y la de la empresa minera Cananea en Sonora, ambas fueron reprimidas con gran violencia y decenas de obreros fueron asesinados.

